

ciona abundantes elementos de juicio para valorar literariamente la importancia que merecidamente se le ha concedido en la historia de las letras. No es de menos interés que en esta selección estén representados todos los medios de publicación importantes en que aparecieron los artículos y ensayos de Larra y que los textos estén tomados de la fiable edición de Carlos Seco Serrano (BAE, vols. CXXVII y CXXVIII).

Advierte el profesor Varela que con esta edición ha pretendido «mostrar en primer plano el carácter artístico y la variedad genérica de la muestra: artículos y ensayos, pero con independencia del posible subgénero a que se han solido adscribir (costumbrista, político, de crítica literaria, etc.) y en atención al valor literario predominante y su función significativa en la evolución ideológico-artística del autor». De acuerdo con estos propósitos, en la INTRODUCCION que precede a la selección de los textos de Larra, estudia de forma profunda y penetrante los artículos escogidos para esta edición. Partiendo de la dificultad que entraña la discriminación tipológica de artículos y ensayos y su clasificación genérica, centra su análisis en escritos de sátira costumbrista y política, género crítico en el que Larra va encontrando progresivamente su propia identidad como escritor, al mismo tiempo que cede a la tentación de protagonizar la actualidad que somete a examen. Pasa después a analizar la estructura de los artículos de Larra y los recursos retóricos más frecuentes que sirven de soporte al entramado satírico. Finalmente, se detiene el profesor Varela en el análisis de las diferentes familias de artículos (epistolares, satíricos de costumbres políticas, analítico-correlativos) y ensayos más propiamente dichos, sin dejar de hacer referencia, por vía de demostración, a la antología de textos seleccionados, ni a la repercusión espiritual que en el propio autor produce el ejercicio de su vocación literaria, hasta el punto de que el mismo Larra termina siendo «objeto de su propia sátira». Creo sinceramente que el interés que suscita la obra periodística de Mariano José de Larra y la demanda permanente que tiene, favorecen la buena acogida que ha de tener esta selección de artículos y ensayos, debida al profesor José Luis Varela, que edita Espasa-Calpe.

Lorenzo Rubio González

RODRIGUEZ DEL PADRON, Juan: *Obras Completas*. Edición preparada por César Hernández Alonso. Madrid, Editora Nacional, Biblioteca de la Literatura y el Pensamiento Hispánicos, 1982 (415 páginas).

El grado de estimación de un autor o de una obra en la historia de la literatura depende, en muchos casos, al margen de su valor intrínseco, de las ediciones y estudios críticos que sobre ellos se hayan realizado en la historia de nuestras letras, bien para promover, o bien para rebajar el brillo y la fama de un autor o de una pieza. Al reseñar la edición de las *Obras Completas* de Juan Rodríguez del Padrón o de la Cámara, preparada por el profesor Hernández Alonso, hay que empezar por decir, y no como alabanza gratuita, sino en honor a la verdad, que su estudio, documentado y crítico, y la edición que presenta, rigurosamente fiable y científicamente anotada, contribuirán, sin duda, a disipar el velo del olvido que encubría la figura medieval de Rodríguez del Padrón y la sombra de menosprecio que pesaba sobre sus escritos, aunque esto ha ocurrido más en la esfera de la apreciación vulgar que en los medios de estudio especializado.

El amplio estudio introductorio que ha preparado César Hernández, analiza con gran detalle y rigor la biografía de Juan Rodríguez de la Cámara y sus obras. En cuanto a la vida de Juan Rodríguez, el profesor Hernández Alonso somete a revisión crítica una amplia documentación y bibliografía, que da como resultado deshacer opiniones infundadas, o precisar en sus jus-

tos términos la valoración de datos documentales, vistos a la luz de una información y de una crítica rigurosamente científicas. Ante la imposibilidad de trazar una biografía más completa y detallada por falta de noticias, se nos ofrece una semblanza basada en lo que fue la figura humana y literaria del autor. Por lo que se refiere a sus obras, el profesor Hernández Alonso dedica un estudio detenido a cada una de ellas (*Siervo libre de amor*, composiciones poéticas, *El triunfo de las donas* y *Cadira de onor*, epistolario y otros escritos menores en prosa), deteniéndose, especialmente en *Siervo libre de amor*, como obra fundamental y más representativa de Rodríguez del Padrón. Obedeciendo a un esquema de estudio completo, no deja de revisar las fuentes registrables en los escritos de Rodríguez del Padrón, tanto clásicas como españolas y europeas. Aunque, en un primer juicio literario acerca de Juan Rodríguez del Padrón, dice el profesor Hernández que «es una figura gris dentro de la literatura española, cuya fama ha decaído casi totalmente», debido, sin duda, a su rezagado medievalismo, como opina Samoná, al trazarlos la trayectoria de la fama y proyección de la obra, vemos que ésta ha traspasado épocas, gustos y fronteras, llegando su onda de influencia hasta autores modernos, como Larra, Nieva, Otero Pedrayo, que han encontrado en la vida y en los escritos del monje de Herbón un motivo para la evocación, para la inspiración o para la recreación literarias.

Para la edición de los textos, César Hernández se ha basado en las fuentes manuscritas más fidedignas y las ha puesto en contraste con ediciones clásicas y modernas corrigiendo, en su caso, lo que su buen sentido crítico le ha hecho ver como descuido o error manifiesto y anotando las variantes de interés en relación con los textos manuscritos e impresos que ha manejado como punto de confrontación. Constituyen una valiosísima aportación desde diferentes puntos de vista, pero principalmente desde el lingüístico, las abundantes notas que inserta a pie de página. Si en la INTRODUCCION se ha centrado en los aspectos histórico-literarios, el complemento de un estudio lingüístico lo encontramos, si no sistemáticamente, sí apuntado oportunamente y con gran competencia, en ese elenco de anotaciones que nos ayudan a comprender mejor los textos ofrecidos, finalidad pretendida por el profesor Hernández, como él mismo manifiesta, y a nuestro juicio no sólo necesaria, sino plenamente conseguida.

Lorenzo Rubio González

VEGA, Lope de: *El Caballero de Olmedo*, Edición de Francisco Rico. Madrid, Ediciones Cátedra, Letras Hispánicas, 1981 (207 páginas).

Recién aparecido el número 4 de CASTILLA, visitó la Universidad de Valladolid el profesor Francisco Rico, y aprovechó tan oportuna ocasión para dar a conocer su estudio y edición de *El Caballero de Olmedo*, que acababa de salir de las prensas, en una conferencia que los estudiantes siguieron con gran interés, dada la competencia y amenidad con que el conferenciante les habló. De sus palabras y de la lectura de su libro queremos dejar constancia en esta reseña bibliográfica.

La presente edición de *El Caballero de Olmedo*, precedida de una documentadísima INTRODUCCION y acompañada de numerosas notas históricas, literarias y lingüísticas, constituye el fruto depurado de varios estudios publicados por Francisco Rico y de la revisión que ha hecho de la edición de la misma comedia, en 1967, y de su reimpresión, en 1970, también a él debidas. El resultado, pues, es muy satisfactorio, aunque, como el propio autor afirma, muchas dudas no quedan definitivamente resueltas, y «El Caballero de Olmedo está esperando una edición para eruditos, exhaustivamente comentada».